

Opinión Dra. Alicia Naput

Comparto aquí lo que he expresado públicamente respecto del "Plan Maestr@".

La verdad es que me parece muy saludable que las universidades se expresen públicamente RECHANZANDO ESTE PLAN NEOCONSERVADOR, pero no acuerdo con este gesto de responder a la demanda del CIN, que a su vez responde al gobierno, en los términos de la interpelación del Estado. ¿Qué quiero decir?

La lectura político-educativa asume la decisión y la responsabilidad de realizar "aportes"¹. Tras leer atentamente el Plan Maestr@ y examinar la lógica, el sentido, el horizonte del documento/decisión política, considero que debe ser rechazado de conjunto. En segundo lugar (y esto está relacionado con lo anterior) no me identifico con el lugar de "expert@", sino con el de una trabajadora, ciudadana, intelectual...Y esto es clave, en este momento.

Considero que el CIN debe asumir su responsabilidad (aunque no albergó grandes expectativas, teniendo en cuenta que el presupuesto universitario y nuestro salario no forman parte de las urgencias político-educativas que debieran ocuparlx; o sí...pero a favor del ajuste del gobierno nacional) de rechazar de plano el Plan maestr@ como ley y asumir en tal sentido la PETICIÓN a lxs legisladores. Mientras discutimos en profundidad cómo se garantiza el financiamiento de la educación (porque la LEN deja el flanco débil de mantener la provincialización neoconservadora), qué horizontes educativos reafirmamos y cuáles reescribimos en pos del reconocimiento en condiciones igualitarias. Ello debiera comprometernos, en primer lugar, en la resistencia activa contra la discriminación y la precarización de la vida de las políticas de Estado HOY.

Asumir, en este momento (responder como) el lugar de experto, es vulnerar (precarizar) debilitar la politicidad de la crítica, indispensable hoy para fortalecer activamente la resistencia a las políticas antidemocráticas (de ajuste, represión, precarización laboral y ataque contra los derechos y garantías individuales) junto a lxs movimientos sociales y sindicales.

El documento denominado "Plan Maestr@", que se pretende proyecto educativo tiene algunos rasgos centrales. Williams decía, sabiamente, que el Curriculum era un conjunto de énfasis y omisiones. Señalaré sinópticamente algunos énfasis y omisiones que creo estructuran la propuesta:

1) Un lenguaje tecnocrático², que puede advertirse desde el comienzo en las preguntas a partir de la cuáles la propuesta se

¹ En el mes de mayo recibimos una invitación de la coordinadora de la carrera, Vanesa Colette, a la elaboración de un documento conjunto para elevar al CIN, como aportes de expertos en educación. El pedido había partido de la rectora Gabriela Diker (UNGS) y había circulado gracias a la gentileza de la directora de la carrera de esa universidad. SE ofrecían unos tópicos y, de algún modo, se presuponía o traslucía un consenso crítico.

² "En una sociedad tecnocrática el poder se halla en manos de expertos y administradores..." La ilusión reaccionaria de que los problemas ético-políticos tienen soluciones técnicas, la económica ingeniería social que coloca en manos técnicas a la sociedad y evita así la peligrosa instancia de la deliberación colectiva en la esfera pública...allí donde se participa políticamente a través del habla, se pone en discusión y (dios nos libre!!!) se decide, entre pares, qué puede ser común y libre a la vez.

despliega. La educación como ajuste racional a un futuro "que nos espera"...Esta operación es perfectamente comprensible y coherente con la afirmación de la política como una operación racional (instrumental), que debe eludir deliberaciones inoperantes (o mejor, peligrosas para el orden, como nos lo enseñara Hobbes de manera harto elocuente³). Asumir la educación como derecho político supone el rechazo, de plano, de estas condiciones de despolitización (que machacan permanentemente que el desacuerdo político es la amenaza de la disolución social) y de este lenguaje que elude considerar las voluntades fundadoras del derecho a la educación como instrucción del ciudadanx (como condición de ejercicio/defensa de la democracia) y las conquistas en la ampliación de los horizontes de igualdad que hemos escrito con nuestrxs cuerpos en estos años.

2) El énfasis en la evaluación como medición y control de rendimiento (en la carrera docente la evaluación excluye de la manera transparente cualquier lógica colectiva de formación) y herramienta de ajuste presupuestario (la desactivación de la ley de financiamiento que fungía como "parche" de la deuda de re nacionalización del sistema educativo). Centralización de la evaluación, descentralización financiera y presupuestaria. Conocemos bien esa lógica neoconservadora. Además, se asocia a este tópico un modo específico de incluir a las "tecnologías de la información y la comunicación" como herramientas/clave de bóveda de los procesos de "democratización". Las tecnologías son llamadas en ese discurso a sostener la intervención tecnocrática, toda vez que no se problematizan como sistemas de acciones estructuradas socialmente, como asunto político-cultural, relacionado con la conquista de condiciones sociales igualitarias, que colaboren con la formación de usuarixs reflexivxs y críticxs de la injusticia y el sufrimiento humanxs. Así nos condenamos a *actuar las tecnologías como: "la sociedad hecha para dure"*.

3) De manera complementaria a la lógica tecnocrática, se reafirma el moralismo. Una omisión que reafirma el carácter

"Sin duda, los expertos y administradores se sentirán muy satisfechos en la sociedad tecnocrática, en la que son el elemento dominante. Su gran preocupación será la estabilidad del "sistema", conseguir que funcione sin distorsiones, tal vez con cierto desarrollo económico y un pequeño ajuste y mejora aquí y allá. (...) Los deseos de un cambio profundo y de largo alcance se pueden rechazar porque no son prácticos...Al mismo tiempo se puede conseguir que los objetivos limitados y conservadores de los tecnócratas aparezcan como objetivamente necesarios: no hay dinero para nada más, no existen los medios adecuados, o es imposible actuar de una forma que no implique sacrificios o peligros para otros. Cuanto más se habitúa la gente a percibir la controversia en términos técnicos, más fácil es conseguir esa clase de legitimación. Ello es así hasta el punto de conseguir transformar los graves problemas de cómo ha de vivir la población correctamente en sociedad en pequeños problemas de administración y mantenimiento. La sociedad empieza a ser considerada como una especie de máquina que funciona con toda suavidad y que necesita un servicio de mantenimiento regular, alguna reparación ocasional". (Barry Barnes "Los expertos en la Sociedad" en Sobre Ciencia, edit. Labor, Barcelona, 1897)

³ Para Hobbes la principal amenaza al orden era la deliberación, por eso no simpatizaba con la democracia. En la condiciones de crisis de legitimada de la primera revolución inglesa se ocupó de pensar seriamente en la restitución del orden y la jerarquía y por ello imaginó un dispositivo político (y una fundamentación teórica) que excluyera la discusión/el desacuerdo como gesto irracional (atentar contra la conservación de la propia vida).

abiertamente neoconservador del "Plan Maestr@". El documento desconoce la ESI y todas las políticas que han sido conquistas de las luchas feministas y se han encarnado en las leyes más importantes de las últimas décadas: ley de matrimonio igualitario, ley de identidad de género, ley contra la violencia de género. Y esta omisión expresa claramente la voluntad de consolidar (de sostener), por parte del gobierno, una alianza con el moralismo religioso (católico fundamentalmente). El orden neoconservador precisa activar todos los dispositivos que permitan restaurar o consolidar la heteronomía, y el patriarcado es (como sabemos) clave en ese horizonte. Cito a Bell Hook al respecto: "las reglas patriarcales que aún dominan la mayoría de los sistemas religiosos, familiares y escolares del mundo son: obediencia ciega, represión de todas las emociones excepto el miedo, destrucción de la voluntad individual, represión del pensamiento cada vez que se aparta de la forma de pensar de la figura de autoridad."

El neocorvadurismo (como nos lo enseñaba Norma Paviglianitti, cuando resistíamos juntas al menemato/reacción neoconservadora) asume que en el mundo de la competencia individual (la sociedad es un conjunto de individuos, no una estructura) para el progreso, hay valores morales que fungen como amalgama social. Esa amalgama, decía Paviglianitti, "las encuentran en la comunidad perdida...el individuo debe replegarse a la seguridad de la relaciones primarias, en la familia y la comunidad (en un sentido tradicional)...En el pensamiento neoconservador la sociedad resultará integrada por el orden y la jerarquía y amalgamada por lazos familiares y religiosos."

Por eso no se trata de errores o de alguna cuestión o rasgo del Plan Maestr@ que podamos "agregar" o "corregir", de algún aspecto a mejorar...No se trata de ajustar esa escritura a formas más democráticas, enmendando lo que omite. Sino de advertir (y discutir en profundidad, pero sin la urgencia de la actitud respondiente) cómo se despliegan ahí los flancos débiles de la LEN (el papel de la familia, el financiamiento descentralizado, etc), cómo avanza en la implementación y consolidación de la LES (acreditación de instituciones de educación superior) y cuáles son los modos precisos (sistemas de evaluación, carrera docente, desconocimiento activo de derechos sociosexuales) en los que se conculcan derechos conquistados.

Discutir un proyecto que se pretende LEY debe considerar en primer lugar que el lenguaje es un modo de acción y actuar en ese sentido no es rastrear la aparición de tales o cuáles palabras o términos (o al menos, no sólo), sino advertir que ese lenguaje expresa o visibiliza un mundo existente (reconoce un mundo) y proyecta posibilidades de acción en ESE mundo (y nos reconoce, nos ubica en él).